



PRECIOS DE SUSCRICION.
 ESPAÑA: Un trimestre... 6 reales.
 Un semestre... 11 "
 Un año... 20 "
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Un año... 4 ps. oro.
 La suscripcion empieza los dias 1.º y 15 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.
 En las librerías de Gaspar, editores, Principe, 4; Sr. Sanchez Rubio, Carréas, 31; Sr. Sagredo, Puebla, 6, en las principales librerías de provincias y en la administracion del periódico. Tudescos, 35, pral. AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS E IMPRENTA de Antonio Escamez.

VENTA Y ANUNCIOS.
 Cada espacio en la forma indicada... 14 reales.
 Número suelto... 2 cuartos.
 Idem atrasado... 6 "
 Todas las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al director del periódico.

DIRECTOR PROPIETARIO, MANUEL A. RAYA Y CORTÉS.

EL DOMINGO DE RAMOS.



—Miguelito ¿dónde va V. con esa palma?
 —Cenoda, vengo de da procecion y he dicho ¡cadamba! ce da voy á regada á Pudita como cimbo de... de...
 ¿Sinbolo de qué?
 —Puez de... del... maddidio.
 —¡Ya! Es V. muy amable, Miguelito.
 —Y V... está tan... tan... intedezante... ¡cadamba!

UNOS SUBEN Y OTROS BAJAN.



—Un esfuerceito, caballeros; todavía puede subir más.
—¿De veras? Pues ¡aaaaupa!!
—¡Animo y caiga el que caiga. El porvenir es de ustedes:
—¿Usted responde...?
—De todo: yo haré la vista gorda.
—Pues ¡aaaaaaaupa!!!

MURMURACIONES.

A fuer de buen cristiano, y para que Dios, la Gramática, el sentido común y mis lectores me perdonen, empiezo por perdonar á mis enemigos los cajistas.

Tal me pusieron en las anteriores *Murmuraciones*, que ni yo mismo me conocía.

Por no armar un escándalo, no llamé á una pareja de Orden público para que, preventivamente, me los metiese en la Prevención, por haber tomado, sin mi permiso, mi nombre, poniendo en mi boca las sinrazones que pusieron.

Comprendo el placer de la venganza. Mi amor propio de escritor... anónimo, más susceptible, quizá, que ningún otro, haciame repetir sin cesar: «Dios del Sinaí ¿para cuando guardas tus justas iras?»

Y es, que cada vez que miraba entre manos ajenas un número de *El Nuevo Quixote*, se me ponía carne de gallina.

¡Qué abominación, y, sobre todo, qué punible impunidad!

Otra vez que esto ocurra, yo tomaré mis medidas, y al inicio que así me maltrate y aflija, hago que á cuenta mia, lo peinen y le den chocolate.

¿Por qué? Yo bien sé por qué.

¿Pues qué pena puede causar eso de que á un individuo le acicalen la cabeza y le den soconusco?

Pues ese es el busilis.

Las cosas no suelen ser lo que á primera vista parecen, y esa es una de tales mistificaciones.

Y quien de ello quiera convencerse, oiga un cuento que viene al caso, como anillo al dedo.

Pues, señor, este era un alcalde de monterilla, según suele decirse para pintar un alcalde de chicha y nabo.

Era el tal un buen hombre, honrado é ignorante si los hay, que allá en su villorrio, de donde nunca habia salido, con buen deseo y vara alta, administraba justicia por el rey Carlos III.

Hubo de acudir á la capital de la provincia en que alcalde y villorrio estaban enclavados, un oidor de Madrid, persona de campanillas, y nuestro alcalde, requerido fué para que, *incontinenti*, se pusiera á las órdenes del dicho oidor, como al mejor servicio de S. M. y de la justicia convenia.

Dicho y hecho.

Pero como eso de comparecer ante un oidor, no ocurre cada miércoles, aconsejaron al Sancho, que por el bien parecer, debia previamente adecentarse un trecho.

No le pareció malo el consejo al bueno del alcalde, pues haciendo llamar á un barbero, en manos de éste puso su cara, para ser rapada, y su cabeza para que peinada fuese.

Y con efecto: tiron por aquí, tiron por allá, pellizco arriba y repelon abajo, fué el del péine haciendo luz por aquellas escabrosidades, no perñeadas desde hacia muchos lustros.

Callaba como un bendito el buen alcalde; pero sufría las de Cain, y juró no peinarse hasta que fuera calvo.

Terminó el martirio: la cabeza quedó aliñada, y el consabido moño de su merced, trenzado en regla y sugeto con senda cinta.

Retiróse, en fin, el rapa-barbas. El paciente exhaló un hondo suspiro como si le hubiesen quitado de encima la Giralda de Sevilla, y como los duenos con pan son menos, pidió las migas para desayunarse.

Tal era, por lo visto, la costumbre de su vida y de su aldea.

Pero en la capital no entendian de migas, y en vez de ellas, presentaron al labriego un liquido, oscuro de color, y muy espeso, el cual liquido, enva-

sado en un tazon algo menor que un cubo, acompañado venia de bien fritos y sazonados picatostes.

—Los picatostes, dijo el alcalde, pasen; pero... esto... ¿qué es esto?

—Es, chocolate; le respondieron.

—¡Ah!!!

Y fué á mojar la primer sopa.

Y cata que en el punto mismo de la mojadura, un alguacil se presentó de la parte de su señoría, para que el alcalde compareciese á su presencia.

Con la boca abierta y la sopa asomándole á la boca, viendo al alguacil, quedóse el alcalde como si viera una vision.

¿Qué hacer...?

—Débalo su merced, cuando ménos.

El pobre alcalde, todo azorado, se echó al colete el chocolate, y como abrasaba, figuróse por un momento que allí tenia fin su vida.

Algun tiempo despues, y ya de vuelta en su pueblo, tuvo que entender nuestro hombre de un delito que caia dentro de su jurisdiccion. Meditó el caso; quiso comprobar bien la cosa; tomó declaraciones, requirió indagatorias, examinó testigos, y al pedirle el escribano la pena que habia de imponerse al criminal, meditó un momento y respondió:

—Que lo peinen y le den chocolate.

Apliquen, pues, el cuento, mis señores los cajistas, y no olviden lo que en toda su vida pudo olvidar el alcalde susodicho.

«Sale el sol y no sale:
llueve y no llueve.»

Ni hecho de encargo, hubiera expresado mejor cantar alguno las vicisitudes atmosféricas que venimos sintiendo, ni tampoco en mejor ocasión, y con propiedad más absoluta, pudiéramos decir como aquel que dijo:

«Era de noche, y sin embargo, llovía.»

Llovía, y nevó despues, cayendo copos tamaños como pedazos de mu-selina.

Y como la nieve es tan silenciosa, nada oí, entregado como estaba en brazos de Morfeo.

Abri, en fin, los ojos, luchando todavía con las quimeras del sueño y la casta blancura de la nieve me deslumbró, como si aquello fuese un relámpago de hielo.

Alcé el embozo de la ropa hasta la oreja, y experimenté una fruicion indescriptible.

Ver nevar y no sentir el frio contacto de la nieve. ¡Qué felicidad!

Sentir zumbiar por fuera el glacial viento del Guadarrama y estar acariaciado por la caliente atmósfera del lecho. ¿Dónde hay mayor dicha?

Y sibariticamente arropado con las mantas bienhechoras, experimentaba la intima y perezosa complacencia, el delicioso y egoista bienestar del que abrigado en una habitacion confortable, olvida que hay séros que tiemblan de frio lejos de aquella habitacion.

Bienestar *egoista*, he dicho. ¡Ya lo creó!

Toda la vida humana se encierra en estas dos letras: *Yo*.

Si el hombre pudiera prescindir de ese pronombre personal, el hombre tendria prójimos.

Unos pobres pájaros piaban ateridos, resguardándose de la intemperie detrás del quicio de mi balcon.

Compadece á los pájaros, es cierto, pero los deje aterirse.

Despues, aquel piar incesante llegó á serme molesto.

Las pequeñas aves, se quejaban sin duda de mi poca caridad, y allá en su lenguaje debian decir:

—Caballero, ¿quiere V. abrir un poco, y en cambio le cantaremos el *pio pio*?

Pero mi respuesta fué brusca é imprevista para ellos; lo que no consiguió la compasión, lo alcanzó la ira, y me eché al suelo para espantar á los importunos.

¿Con qué derecho se permitían aquellos gorriones interrumpir mi sueño?

Por fin, llegué á arrepentirme de lo que había hecho, pero los pájaros habían volado.

Digase lo que se quiera, un arrepentimiento tardío no sirve para bendita de Dios la cosa.

¡Ah! Si los pájaros piensan, que mala idea tendrán de los hombres!

Otro drama más.

Escena.—La plaza Mayor.

Bambalinas.—Las nubes del cielo.

Personajes.—El, ELLA.

Acompañamiento.—Curiosos y policía.

Argumento.—Cinco ó seis tiros.

Nudo.—Un juramento, unas cartas y un retrato.

Desenlace.—La dama herida; el galán preso y en ridículo.

Apoteosis.—Lo de siempre.

El amor.

—Aquí se afeta con música; decía un barbero zum-zum.

Parodiémosle, exclamando.

Pues aquí se ama á balazos.

MAESE PEDRO.

CRÓNICA DE MADRID.

REVISTA DE LA SEMANA.

Un suicidio no más; se anuncian bodas y viajes; llegada de personajes; incluso Don Satanás.

Dinero en cajas de ahorro, según es costumbre y uso; en las casas de Socorro, la mordedura de un zorro, cuatro heridos y un contuso.

Varias riñas por amores, que estas son luchas eternas; no pocas en las tabernas entre amantes bebedores.

Lluvia, y prosigue nublado; viento récio, de huracán; sube el precio en el mercado; el termómetro ha bajado... pero no bajará el pan.

Ahora, oid á dos finos y elegantes jóvenes, dependientes de un comercio, que el domingo anterior salieron á pasear por los alrededores de Madrid.

—Oye, Federico; observa lo lindas que son estas doncellas de labor y vivarachas fregatrices.

Yo me atrevo á bailar una polka.

—¿Estás en tu juicio?

—¿Por qué?

—¿No ves que no hay una sola, que esté sola, es decir, sin su correspondiente galán?

—Y eso, ¿qué importa?

—Prueba y lo verás.

—¿Quiere V. bailar, joven?

—Estoy ya agarrada... pues... comprometida.

—¿Y V., la de ojitos azules, gusta acompañarme?

—No puede ser.

—La razón.

—Hablo con este sargento y solo con él hago el paso.

—Y tú, alegre morena, ¿me desairas también?

—Llega V. tarde. Este artillero tiene ya preparada la mecha para bailar una jota.

—Dices bien, Federico; todas están con el anzuelo del amor, presas de estos dichosos militares.

—¡No te dije!... Vámonos de aquí; yo no soy natural de la villa y corte del Oso; marchemos á buscar nuestras bellas vascongadas. Pudié-

raste haber ahorrado este bochorno, si hubiese discurrido acerca del lugar en que nos hallamos.

—¿Cómo se llama?

—La era el Mico.

—Pues entonces no me extraña el que nos han dado esas lindas notabilidades del fogón y de la plancha.

—No quita lo cortés á lo valiente; es justo ese elegio; son, en verdad, graciosas.

—Federico, estoy conforme:

las niñas nos han dejado:

cada vez más pronunciado

es su amor al uniforme.

Y se retiraron nuestros dos mercantiles pollos en busca del baile de tamboril y pito, del cual, como de otros espectáculos, haremos en los números siguientes, una concienzuda, importante é imparcial reseña.

MISTERIOS DEL DIA.

Aun hoy en pleno siglo XIX, del tanto por ciento, del treinta al mas, cobrado al revés, en este siglo de la brillante civilización, hay gentes que de todo se asombran, y preguntan y molestan al prójimo para inquirir, ó averiguar el origen de cualquier necio rumor que circule.

Lo que pasa nadie entiende, de público se decía, que salió á la calle el duende... y al duende, nadie veía.

Y estalló fuerte quimera... las naciones ¿qué dirán? porque el diablo fué á Cervera:

—Pero ese diablo, ¿quién era?

—Admirate: ¡Un sacristán!

SUMA Y SIGUE.

Un cierto astuto pillete quiso de valde cerrar, y al ir el mozo á cobrar presentó un falso billete.

—No hay cambio,—aquel observó:

—¿Y qué culpa tengo yo?

Pues entonces... ¡sujetalle!

¿A dónde vas?—A la calle.

y sin pagar se escurrió.

Hay hombres más sufridos que un inocente cordero.

Veamos:

Compadre, usted es un ladrón! dijo Ramon á Simon al darle una bofetada: ¿se ofende usted tío, bribón?

—Y repuso: No, Ramon: sería una quijotada.

Ocurren lances, que parecen providenciales, y á todas horas oímos decir cosas sencillas, que ni siquiera tienen un átomo de maldad, ó de doble sentido, porque son de suyo pueriles ó inocentes.

En calle, que no se cuenta, se encontró un cuerno perdido la Inés, que exclamó contenta: —¿Se le cayó á mi marido cuando íbamos á la venta!

Estos cuernos de venado, —Rosenda, ayer me decía, muy ocultos los tenía mi buen marido... el taimado.

Pero es más simple que un hongo: pues sin saberlo el bendito, los oculta... y se los quito, y mil veces... se los pongo.

¿Tiene usted una cabezada? —preguntó un cochero á Castro, que las vendía en el Rastro, y repuso: una hay bordada. —¿Para quién, cómo y en donde? —el vendedor añadió: y el cochero contestó: para mi amo el vizconde.

HEROINAS DE NOVELA.

Existen unos tipos de estas célebres hijas de Eva, dignos de estudio, porque cada uno de ellos entraña un mundo de diplomáticos misterios, y ahora que se reconoce la pluralidad de los mundos, salva sea la fe católica, debe tambien reconocerse tambien que cada una de estas

simpáticas beldades es un misterioso mundo, un arcano, una sublime novela.

Atendida la dificultad que hay, dado el corto espacio de que disponemos para nuestra *Crónica*, nos limitaremos á trazar algunas *fotografías* al ire, que bastarán para conocer á los personajes hembras á quienes aludimos.

Niña que lleva el tacon alto, fino y reluciente, muchos rizos en la frente y abultado el *polison*, y sale sola á paseo... te veo.

Niña que viste sotana cual cura de misa y olla, y se finge linda polla siendo vieja casquivana, y concurre al jubileo... te veo.

Jóven que va á Capellanes, aficionada á bailar, y la gusta bromear con multitud de galanes, por la cena y el jaleo... te veo.

La que se finge beata y dice que adora á un Santo, en la Iglesia negro manto, y en su casa limpia bata, y entretiene á un rico feo... te veo.

La que exhala hondo suspiro cuando asiste á la plegaria, y despues va solitaria por los bosques del Retiro en busca de un pollo-neo... te veo.

Son aquestas *fermosuras* niñas solteras, errantes; siempre por sendas *oscuras*, van á caza de aventuras cual caballeros andantes.

Fingen misterio y amor y es gente de alegre vida; el dinero es su señor; y como tropa aguerrida, á nada tienen temor.

Por eso El Nuevo Quijote, sin que el público lo note, á todas llama á *carco*... para darlas un buen dote; para decirles... te veo.

RETRATOS DE FAMILIA.

—Mamá... quiero un abono en la Opera; quiero dulces de Prast; quiero una berlina con caballos blancos, y... un *nazareno*...

—¿Un santo?

—No; un vestido de terciopelo, para el Jueves de la Semana Santa. Ya ves, mamá, que no exijo mucho.

—No es mucho exigir; y luego, vendrá el veranito, los baños, París, y otras *frigoleras* por el estilo.

—Mamá, ¡por Dios! use V. otro lenguaje; ya la he corregido á V. muchas veces, y no se enmienda. Respete la clase á que pertenecemos.

—Mira, hija; yo no renuncio á mi origen, ofendase quien se ofenda. Yo he vendido clavellinas en la Cibeles, y tu padre era un tenderillo de aceite y vinagre, más súcio que una vela de sebo. Ahora pretende ser caballero de la *caballeriza* andante; quiere *describirse* en el *velon-clus*; gasta *clarencio*, *vittoria* y *landean*, y unas yeguas *apelas* con un *tronco* de lacayos que asombra. Ya se vé, tu padre compró á *chavo* el pie de terreno en *Chamert*; los bienes nacionales de la nación del comun general de todos... casi de valde; tomó luego carreteras de *papel*... y, por último, el título de Baron, cuya baronía ó barometría le costó cuatro cuartos á un *probe* hidalgo andaluz.

—¿Mamá! ¡Mamá! Usted trata de asesinarme. ¡Cómo estropea el castellano!

—Hija, tú, has sido colegiala por mucho tiempo; yo no tuve más libro que la Cartilla, y despues la cesta y mis ramilletes de flores. Yo hablo, como me enseñaron.

—Va V. á dar lugar á un suceso grave: á que yo enferme de desesperacion, de rabia y de tristeza.

—Tu padre tiene la culpa de que seas tan altiva é *irrepreensible*, pues no me guardas respetos ni miramientos.

—Mamá! ¡Mamá! Yo sucumbo... me muero...

¡Ay! ¡ay! ¡ay!

(Suena un campanillazo.)

—¡Leonor! ¡Leonor!..

(La criada.)

—¿Qué ocurre, señorita?

—Trae la *bebía antespanómica* del médico, para la niña, que se le han *crespao* los *niervos*. Y si sigue tan *romántica* ó *romántiga*, yo voy tambien á lanzarme por ese balcon, ó por el *viacecrucis*, ó *villaduto* de la calle de Segovia!

Anda pronto, Leonor.

(La criada al retirarse.)

—¿Qué *balbaridad*!... Vaya unas señoras de pega... y *dempues izen*...

A. GARCÍA TEJERO.

COMUNICADO.

Señor director de El Quijote.

Muy señor mio: Un sentimiento de agradecimiento, y en obsequio á los que sufran del horrible mal de dolores reumáticos, me impone el deber de suplicar á V., se digne dar cabida en las columnas de su apreciable periódico, á estas líneas.

Dos años he sufrido de dolores reumáticos articulares é internos, sin poder guardar cama ni experimentar ningun descanso, á pesar de haberme puesto en manos de varios facultativos distinguidos que, despues de agotar los recursos de la ciencia, dejáronme entregado á los más horribles padecimientos, cuando un facultativo me propuso como único remedio el empleo del «Elixir Balsámico de Vazquez.» Sin confianza ninguna lo empleé, desengañado como estaba de tantos específicos como había empleado, pero á los dos dias ya pude acostarme, experimentando un gran alivio, y poco despues mi curacion fué radical, sin que despues me haya resentido en lo más mínimo, á pesar de ser la estacion tan poco favorable para esta clase de afecciones.

Suplico á V. de nuevo, señor director, se sirva hacer público este hecho, en beneficio de los que, sin esperanzas de curacion, padecan reuma, estando dispuesto á dar cuantos detalles sean necesarios á las personas que lo deseen.

Aprovecho esta circunstancia, señor director, para ofrecerme de V. su atento y seguro servidor, Q. S. M. B.—Manuel Sanz.

Calle de Puñonrostro, núm. 1 triplicado, tercero derecha.

CHARADA.

Es mi primera una letra, y á más de letra, vocal; segunda proposición, *tercia*, nota musical; y si las juntas las tres el *todo* podrás hallar, es el nombre de mujer á quien he jurado amar.

J. PESQUERA.

(Remitido.)

GEROGLÍFICO.



Las soluciones en el número próximo.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL NÚMERO ANTERIOR.

Charada:—Acera.—Gero-glífico: De pescados el carnero y de las carnes el mero.

Agencia de Anuncios é Imp. de A. Escamez.

ESPECTÁCULOS

Segun el reglamento organico de teatros toplos descansan de las fatigas del trabajo.....!



SECCION DE ANUNCIOS.

Espendicion á los vendedores, Corredera Baja, 39, ARCA DE NOE, donde se admiten suscripciones



EXPOSICION.

14, PUERTA DEL SOL 14.

Tarjetas al minuto, esquelos, facturas, papeles fantasias, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados. Trabajos de litografia de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14



LICOR DEL PERÚ de Rojas.

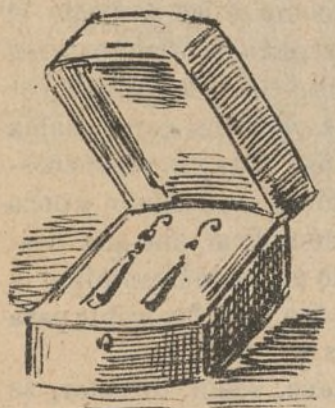
Se elabora en Bolivia con la coca en estado fresco y se emplea como agente higiénico y preservativo de muchas enfermedades y como curativo del sistema nervioso, del muscular y de las membranas mucosas. Es el mejor licor para mezclarlo con el café ó con el té. Reemplaza con ventaja al arnica. Depósito central, J. Rodríguez, Claudio Coello 24, y Pontejos, 6, botica de Izquierdo.



REUMA.

Su pronta y radical curacion con el Bálamo anti-reumático de Surinam, medicamento hace tiempo comprobado en diferentes numerosos casos de padecimientos crónicos ó agudos, articulares ó musculares.

Expédese en el depósito central Meson de Paredes, 22; farmacia Villaron y en las principales de Madrid y provincias.



BARCO

Elegantes madrileños; siempre dispuesto á que no perdais este distinguido título, mi afán es proporcionaros las últimas novedades de Paris y Alemania en lo perteneciente al ramo de bisuteria, del cual encontrareis un inmenso surtido en esta vuestra casa.

PRINCIPE, 4, Ó 5.



DR. GARRIDO

Dice el Dr. GARRIDO en presencia de estos que siempre están vomitando y rabiando del dolor de estómago, etc., quejándose á su vez de que no encuentran remedio para su mal:

«El que toma mis especificos se suele siempre curar, y el que no, se dice, segun la muestra.»

El que no quiera divertirse así—6, Luna, le espero aquí.



CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DE LA

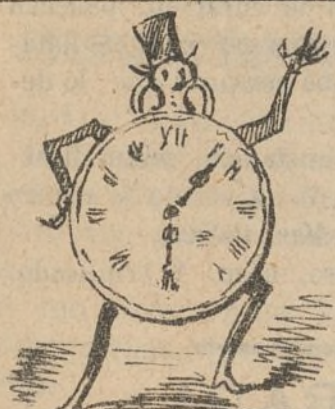
COMPANIA COLONIAL.

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

Sucursales, MONTERA, 6.

MADRID.



BAZAR DE SAN LUIS

Relojeria

17 MONTERA 17.

Gran surtido en jabonetas de oro para señora. Idem de plata para caballero, desde 180 rs. Precios SIN COMPETENCIA, garantizados por un año.

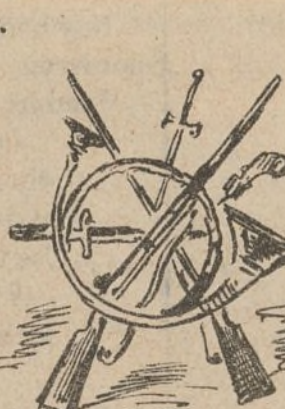


SOCIEDAD VINÍCOLA

EN ESPAÑA

Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas desde tres años á 34 rs. arroba; más añejo desde 4 reales botella. Macon español á 6 rs. botella. Vinos y licores del reino y extranjero á precios desconocidos. Champagne desde 20 á 70 rs.



GRAN

BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,

CALLE DE JETUAN, 29, ESQUINA A LA DEL CARMEN.

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.



DEPÓSITO DE ROPAS

Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También de casas particulares y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan.

Silva, 22, tienda.



POMADA VAZQUEZ.

Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicacion es sencilla y nada incómoda.

Unguento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, aunque sean inveteradas.

Precio de los Elixires: 40 rs. frasco chico y 20 grande. De pomada para las almorranas, 15 rs. frasco, y 10 reales bote de ungüento maravilloso.

Depósitos: Farmacias del Dr. Simon, Garcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega, Gomez é Izquierdo.



CAFÉ NERVINO

MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

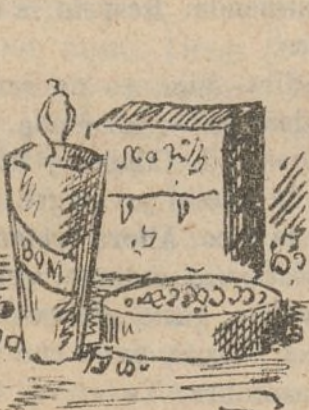
EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura toda clase de dolor de cabeza, jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, vabidos, parálisis, etc., etc. Evita las congestiones, es tónico y altamente salutar. Depósito general: Espoz y Mina 18 principal y en todas las boticas de España y del extranjero.



J. Vallejo.

Primera casa en España, única en su clase dedicada á la construcción de sillerías de última novedad, forma de ebanisteria y bolutas talladas, forradas en reps, á 1400 rs.; en satén, raso, lana, á 1.500; en damasco de seda, primera, á 2.000 rs. Se remiten á provincias para almacenistas y particulares.—Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.



MATIAS LOPEZ.

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, Naranja, Café, Piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez,

13, PUERTA DEL SOL, 13.

Montera, 1.



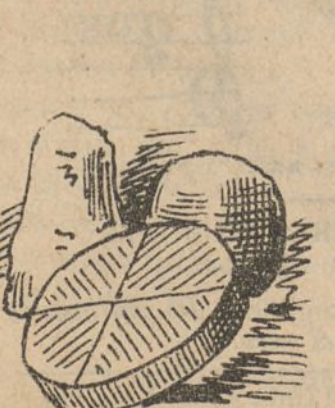
À LAS SEÑORAS

10.000 docenas Veloutine Fay, legítima, á 14 rs. caja, en la Perfumería extranjera, Peligros, 9, y Fuencarral, 29.

CREMA EMPERATRIZ.

Blanca, suave y hermosa al cutis.—6 rs. onza desde 12 rs. á 60 botes.

PELIGROS, 9, Y FUENCARRAL, 29.



LA EUROPEA.

ULTRAMARINOS Y FRUTOS COLONIALES, de N. Sáenz Santamaría.

Depósito por mayor y menor de los ricos quesos de Villalon á 64 rs. arroba y 22 cuartos libra; bola y gruyere fresco á 5 1/2 rs. libra. Conservas de pescados finos desde 2 rs. lata en adelante, conservas hortalizas, pimientos, á 2 rs. lata, tomate, á 1 1/2 rs. lata, guisantes finos á 2 y 3 1/2 rs. lata. Vinos y licores y mil artículos que seria muy largo enumerar.

ATOCHA 24 Y 26.



LA HIGIÉNICA.

FÁBRICA DE CORSÉS

Los corsés de esta casa facilitan todas las comodidades por su elegante forma y esmerada construcción. Corsés-fajas y fajas de todas clases. Se hacen á la medida.

4, PLAZA DE CELENQUE, 1.



PLATA MENESES.

METAL BLANCO.

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, de Leoncio Meneses é Hijo, Principe, 6. Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café.

500 docenas existentes de sus cubiertos cubiertos sin rival en Europa.

PRINCIPE, 6.